



## Departamento de Investigación

**Título del Proyecto:** *Representaciones de trabajo, estudio y futuro en alumnos universitarios. Su relación con el proyecto vocacional – ocupacional*

Investigadores: Ré, Nancy;  
Casasnovas, Antonio Alberto.

Correo electrónico: [nancyrel@yahoo.com.ar](mailto:nancyrel@yahoo.com.ar)

Informe de Avance  
Resultados parciales de la segunda etapa  
Septiembre, 2011

### INTRODUCCION.

La orientación vocacional es un campo compartido que articula el mundo de la educación, del trabajo y la subjetividad propia de una época. En dicho campo los actores asumen diversas posiciones teóricas y desarrollan una amplia gama de prácticas en mayor o medida definidas por su formación. Las modalidades de trabajo en orientación vocacional han ido mutando con las transformaciones económicas, sociales y políticas a lo largo del último siglo. Los diferentes paradigmas que han cobrado hegemonía en el campo de la OVO han tenido eficacia sobre el rol de los orientadores y los sujetos de la orientación. Los regímenes de temporalidad relativos a cada momento histórico al pasar de una representación del mundo estática y relativamente estable a un estado de la civilización donde las mutaciones se asocian al vértigo y la urgencia han atravesado a las carreras, las profesiones, el trabajo, la vocación y las identidades.

Trabajo, educación y vocación han tenido vinculaciones y desvinculaciones recíprocas a lo largo de la historia de occidente. El trabajo es una categoría histórica que ha ido cambiando de significados y a asumido valoraciones diversas a lo largo de la historia de la humanidad: Trabajo como sufrimiento, trabajo como degradación, trabajo como redención, trabajo como deber subjetivo, trabajo como medio para ganarse la vida, han sido algunas construcciones de sentido que han modelado la subjetividad

occidental en diferentes contextos. Estas representaciones no se han sucedido unas a las otras en una evolución lineal, sino que han ido cobrando hegemonía alternativamente, sin destruir las anteriores. En la actualidad se habla de crisis del trabajo; al hacerlo así aludimos a la crisis de la representación hegemónica de los inicios del capitalismo que designa al trabajo como un deber subjetivo (Carton. 1985) La vocación desde el punto de vista del cristianismo ha estado referida al llamado de Dios que convoca al sujeto a cumplir con su misión en el mundo. A partir de un determinado momento histórico ha devenido secular y se la ha asociado a la elección de las carreras y al campo de las profesiones y las ocupaciones. Nos hemos planteado la pregunta de si en nuestra época es correcta la homologación de carrera, profesión, ocupación y vocación. Adoptamos la perspectiva de que la vocación es una construcción que se realiza a lo largo de toda y su constitución pone en juego la dialéctica entre el sujeto y el Otro.

Se habla desde hace varios años de crisis de los sistemas educativos. Esto designaría la crisis de la representación dominante durante mucho tiempo de la educación como dispositivo de homogeneización social y como factor de progreso material como espiritual. Las referencias frecuentemente relacionadas con la educación son dos: La primera de ellas se relaciona con la formación de ciudadanía. Esta referencia plantea la constitución de una subjetividad que permite armonizar los deseos individuales con el orden social instituido. (Tiramonti.2008) La segunda de ellas es la relación de la educación con el mundo del trabajo, sostenido desde una ética que vincula la dignidad individual con la necesidad de producir para sostenerse y obtener un excedente para progresar.

Esta concepción del trabajo organizada alrededor de la ética, inaugura también la vinculación entre vocación y profesión. La significación ética del trabajo, la vocación como orientadora del destino del sujeto y la educación como oportunidad para superar las fronteras que separan a los sujetos que disponen de capitales sociales y culturales diferentes, son construcciones colectivas que vienen siendo cuestionadas en nuestra actualidad.

Diversos autores han dado testimonio de ello: Algunos han sostenido una crisis estructural que impacta en la organización del Estado, en el sistema productivo y en el sujeto (Tedesco.2000/05). Otros han puesto de manifiesto el impacto que han tenido en los sistemas educativos los procesos de fragmentación social producto de la regulación de las economías por el libre mercado, que se ha manifestado en la

creación de instituciones educativas destinadas a los diversos sectores sociales, a partir de la generación de circuitos de calidad que resultaron funcionales a la fragmentación y flexibilización del mercado laboral y a la reproducción de desigualdades (Tiramonti.1999. Filmus.2000) Diversas investigaciones dan cuenta de las transformaciones en las representaciones del trabajo (Carton. 1985. Kornblit. 1995. Aisenson, D. 1999, Aisenson, G. y otros. 2007. Re, N., Casasnovas, A. 2010) predominantes en la modernidad. Otros autores han revelado las dificultades en el establecimiento de vínculos sólidos con los objetos vocacionales y la continuación de estudios superiores en estados de apatía y desmotivación. (Messing. 2007)

En el mundo de la educación, nos encontramos con el desafío de generar políticas educativas que promuevan la inclusión de nuevos sectores sociales al sistema y de crear dispositivos que permitan la articulación de sujetos provenientes de realidades muy diversas. En el circuito de la educación superior, uno de los problemas a los que nos vemos confrontados es la creación de estrategias vinculadas a las condiciones de ingreso, permanencia y egreso de los jóvenes en el sistema, con la finalidad de incidir en los procesos de deserción y desgranamiento de la matrícula. Los jóvenes van delineando trayectorias educativas diversas, en las cuales son frecuentes los cambios de carrera durante los primeros años hasta lograr una vinculación más estable con la carrera. Se presentan dificultades en las proximidades del egreso; algunas de las razones son más tradicionales y están referidas a las resistencias que plantea la asunción de la identidad adulta, pero también en algunas carreras los jóvenes hallan serios problemas para la inserción profesional, quedando expuestos a sistemas de contratación laboral flexibles y mal remunerados.

La orientación vocacional se ha encontrado en el desafío de generar nuevos modos de intervención que acompañen a los sujetos no solamente en los procesos de elección de carrera o de institución educativa, sino en los espacios de articulación entre instancias educativas y entre éstas y la inserción profesional, dilucidando las representaciones implícitas que sostienen a los proyectos y colaborando en el diseño de trayectorias sustentables y significativas.

### **MARCO CONCEPTUAL.**

Nuestra investigación su propuso explorar las representaciones de trabajo, de estudio y de futuro que construyen los jóvenes de nuestra universidad, con el propósito de

poder vislumbrar cómo han delineado sus proyectos y trayectorias vocacionales y ocupacionales.

La teoría de las representaciones sociales ha sido desarrollada por Moscovici (1961) Jodelet (1984) y Abric (2002) entre otros autores. Estos autores coinciden en que son formas de conocimientos elaboradas socialmente y que concurren a la construcción de una realidad común para el conjunto social.

Las representaciones están constituidas por un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes al propósito de un objeto dado. La organización de las representaciones presenta una modalidad particular: los elementos de la representación están jerarquizados y toda la representación está organizada alrededor de un núcleo central. Alrededor de éste se organizan elementos periféricos. Es el núcleo el que determina tanto la significación como también la organización de la representación. Las modificaciones que ocurran en el núcleo central ocasionarán una transformación completa de la representación. En la primera etapa de la investigación hemos advertido que cuando se modifican las representaciones organizadas alrededor de significaciones éticas, los demás componentes constitutivos, como el proyecto, la vocación, la identidad asumen valores, significaciones y relaciones diversas.

Nos ha interesado especialmente la diferenciación que retoma Abric (2002) respecto de las funciones de la representación: de *saber*, porque permiten comprender y explicar la realidad; *identitarias* porque definen la identidad de los grupos; funciones de *orientación* porque conducen los comportamientos y las prácticas y funciones *justificadoras*, porque permiten justificar las posiciones adoptadas y las acciones desarrolladas. Esto nos permite poder interpretar cómo a partir de las representaciones que los jóvenes construyen no solamente obtienen una comprensión de la realidad, sino cómo guían sus proyectos y justifican las decisiones que toman. Además nos permitió en algunas carreras más que en otras, vislumbrar cómo van construyendo su identidad profesional. Asimismo, permite pensar en la construcción de dispositivos apropiados para colaborar en la construcción de una identidad profesional más significativa.

Moscovici, (1993) considera a la realidad como algo producido durante la interacción de los individuos, por lo tanto podrá decirse algo acerca de esta producción donde la realidad se presenta al sujeto como un dato de información o percepción. Esta referencia fue central en la decisión respecto del método.

## **CUESTIONES METODOLÓGICAS: EL GRUPO DE DISCUSIÓN.** <sup>1</sup>

La metodología que nos resultó más sensible a la comprensión de nuestro objeto de estudio fue la técnica del grupo de discusión creada por Ibañez (1979) Los integrantes de los grupos fueron seleccionados al azar, tratando de respetar cierta heterogeneidad en cuanto a sexo, edad, procedencia y fuentes informativas, pero sosteniendo cierta homogeneidad en cuanto a la situación en la que se encuentran – tramos finales de carreras vinculadas a las ciencias económicas - . Entre los jóvenes seleccionados, no existía un vínculo anterior.

Se trató de que la muestra estuviera regida por la extensión, se buscó un subconjunto de la población que reproduzca la forma extensiva del conjunto. El grupo es un productor de sentidos que reproduciría la unidad social de sentido; el grupo de discusión no se reconoce a sí mismo como unidad positiva: solo como reflejo de una unidad más vasta. Esta es una de las razones que lo hace una metodología apropiada para investigar en poblaciones relativamente homogéneas como la nuestra.

El grupo se lleva a cabo en una cámara Gesell. Los integrantes se disponen en forma circular, para favorecer el anudamiento y el intercambio. Ibañez (1979) da algunas indicaciones respecto de la función del preceptor en los grupos de discusión, relacionadas con cuestiones de tipo epistemológica y metodológica. El preceptor (coordinador), que es quien lleva a cabo la investigación, trabaja a nivel meta sobre el discurso del grupo, deshaciendo bloqueos y controlando en cierto modo su desarrollo. Las provocaciones del mismo oscilan entre una posición “neutral” semejante a la del analista, posición de padre silencioso que provoca, pero no responde a la demanda, sino que recoge y entreteje los hilos del discurso del grupo. Luego del comienzo del juego, el preceptor no puede más que esperar a que los interlocutores hagan su juego. El grupo está a la escucha de la voz que lo ilumine; su posición es de lectura, no de escritura. La actuación de los miembros del grupo es en parte inducida y en parte controlada por el preceptor. Este pro-vo-ca al grupo con la propuesta del tema a discutir, comenzando en este caso por la pregunta “¿*Qué ideas se les ocurre con la palabra trabajo?*” y sigue posteriormente controlando la situación, promoviendo la producción de sentidos referidos sobre los temas que se buscan explorar. El silencio del preceptor es para el grupo el del que sabe todas las respuestas pero no las dice.

---

<sup>1</sup> Se ha contado con la colaboración de los alumnos de la materia Orientación Vocacional y Ocupacional de la sede de Rafaela de UCES en la elaboración de este punto.

Ese silencio pesa sobre el grupo, señalando el camino de la “búsqueda eterna del padre perdido”.

El trabajo del grupo está siempre condicionado por la producción de un discurso: el intercambio verbal es una función del grupo de trabajo. El grupo existe apenas solo como borde de la situación: esperanza o amenaza de la fusión. El grupo no puede preexistir ni subsistir. Es por eso que no existen relaciones grupales intensas previas entre los miembros del grupo. Tampoco puede subsistir y es por eso que el mismo se disolvió, una vez terminada la discusión. Como se planteó anteriormente, los criterios para la selección de los actantes fueron la heterogeneidad y la representatividad, criterios de extensión con el fin de que se reproduzcan en el grupo, mediante el discurso, relaciones relevantes; además para que la comunicación sea transversal en las direcciones y en los sentidos que sea posible, la producción de la homogeneidad por el intercambio de diferencias heterogéneas. Es lo que puede llamarse una heterogeneidad inclusiva.

Se propicia que los sujetos hallaran su lugar, tratando de crear un espacio en el que cada uno pueda aportar algo de sí mismo. Se trató de romper la tensión o intimidación que existe en algunas personas al principio, por medio de un lenguaje espontáneo, y hasta con alimentos y bebidas, que fueron puestos también con el fin de que los sujetos se sientan en un lugar sin demasiadas formalidades que puedan generar obstáculos a la producción discursiva.

La cámara funciona como memoria, constituye una función técnica. Retiene el contenido no lingüístico de la discusión. Es un recurso que tiene utilidad científica y pedagógica: hay alumnos de la materia que realizan una práctica supervisada de investigación.

## **DESARROLLO DEL PROYECTO.**

La investigación se desarrolló en dos etapas. La población investigada durante la primera de ellas fueron alumnos de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. La misma está compuesta por estudiantes de Profesorado de Enseñanza Inicial, Sociología, Psicología y Filosofía. La segunda tuvo como destinatarios alumnos de Medicina, Abogacía y Ciencias Económicas (Contador y Administración de Empresas). En este trabajo se expondrán algunos resultados de la última población. En otros documentos se han expuesto los correspondientes a Medicina y Abogacía.

## RESULTADOS.

Durante la primera etapa de nuestra investigación hemos apreciado que, si bien los jóvenes tienen construida una representación del trabajo atravesada por la ética, se observa un deslizamiento hacia otra representación cuyo núcleo se asocia a la estética. Estas representaciones serían la expresión subjetiva del paso de una sociedad de productores a una sociedad de consumidores (Bauman.2000) En las representaciones configuradas alrededor de la ética, el trabajo adquiere una significación instrumental y expresiva, se lo identifica con la autorrealización, el crecimiento personal y social, además de ser un medio para satisfacer necesidades de diverso tipo. Estos jóvenes en su gran mayoría tienen empleos en los que no hallan condiciones que presenten rasgos compatibles con esta representación; estos empleos quedan investidos como un “medio para” sustentar su carreras, el tránsito por ellas forma parte de la estrategia que posibilitaría un cambio futuro. Construyen un proyecto donde lo representado es más deseable que lo que acontece en la situación presente. Hemos hallado que los proyectos son a corto y mediano plazo. En estos alumnos, estudiantes de ciencias sociales, la vocación coincide con la carrera y/o la profesión.

Otro grupo de jóvenes construyen representaciones cuyo núcleo coincide con valores estéticos: los trabajos ideales deben ser divertidos, entretenidos, con horarios flexibles y que provean beneficios vinculados al placer. La significación del trabajo es instrumental, pero configura un medio para ganar dinero exclusivamente. El estudio es una estrategia para lograr un trabajo de estas características. La identidad no está definida por el trabajo, dado que se muta de trabajo permanentemente, sino más bien por una escala definida desde el consumo. Estos jóvenes no consideran que para tener un proyecto, el cual queda definido a corto plazo, sea necesario un encuentro con la vocación. “Se puede vivir sin una vocación”, es una de las frases con mayor resonancia. La representación que se opone a ésta retoma significaciones más arcaicas, la del trabajo como degradación o como esclavitud.

En el caso de los alumnos de Ciencias Económicas la representación del trabajo se organiza alrededor de una significación instrumental, donde, si bien su función es la de aportar un ingreso, también debe aportar valorización y satisfacción personal: “Es ganar dinero y tener un medio para el sustento, pero también te tiene que aportar una valoración personal y te tiene que satisfacer”. Otro elemento, aunque no central, de la representación está dado por la función creativa: “Es crear algo, construir”. Para los

más jóvenes el trabajo tiene el valor de aportar experiencia y de generar un espacio de pertenencia social exogámico, de inserción social alejada de los grupos primarios.

La vinculación entre el trabajo y la identificación social se torna problemática cuando el trabajo queda asociado a un medio para consumir: “El status social esta sobre valorado por lo que tenés. Hay un círculo vicioso: trabajo como medio para el consumo, toda la vida va y viene. Con el trabajo se te complica mucho poder descansar, uno vive bajo presión y descuida aspectos íntimos de uno como ser la familia”. En estos jóvenes cuando el trabajo queda vinculado con el consumo asume características de sacrificio y renuncia. De acuerdo con la representación ideal del trabajo, éste tiene la finalidad de ganar dinero e implicar un esfuerzo y valoración social. Pero se lamentan de que exista actualmente una escisión entre la valoración social y económica de algunos trabajos: “Lo que está valorado no esta tan bien remunerado”. Se plantea la contraposición entre el ser y el tener: La identidad no estaría dada tanto en función de lo que se es, sino de lo que se tiene: “La identidad va asociada a los prejuicios de la sociedad porque algunos trabajos son más valorados que otros, a veces se apoya más a un deportista que a un médico”.

Este grupo tiene una representación de la vocación vinculada a disposiciones personales internas, vinculado con el sacrificio y la satisfacción intrínseca del trabajo. El grupo no vincula su trabajo con esta concepción de la vocación. La vocación quedaría relegada para otras carreras, por ejemplo, Medicina o la Docencia. *“Cada persona tiene su vocación para lo que está especialmente dotada. Es hacer cosas por ganas, la vocación es personal”. “Implica sacrificios, con adversidades día a día pero con satisfacción...”* En este grupo muchos alumnos trabajan en empleos vinculados con su carrera, pero además tienen otras actividades que no tienen relación con la misma (música, turismo, etc.)

La finalización de la carrera es percibida como un tiempo donde no vislumbran grandes cambios en relación con su situación presente desde el punto de vista laboral: *“Mi proyecto es cambiar de área dentro del mismo trabajo”, “Seguir estudiando para seguir formándome”, “Seguir trabajando pero con título”.* Formar una familia es un proyecto valorado, pero, a diferencia de los estudiantes de Medicina que ven este aspecto de su futuro condicionado por su profesión, no tiene implicancias con respecto a la carrera o el trabajo. Los proyectos que construyen son a corto plazo y mediano plazo, se circunscriben a recibirse y los pasos posteriores a este hecho. Los proyectos a mediano plazo se plantean sobre la base de pequeños proyectos cortos



para poder ir creando ciertas certezas. De modo, que para estos alumnos, el fin de la carrera no es fuente de grandes incertidumbres ni ansiedad.

Los proyectos a corto plazo de estos alumnos no implican un corte abrupto entre el fin de la carrera y la inserción laboral como sí se ha apreciado en alumnos de otras carreras. En el caso de los estudiantes de Filosofía se ha observado que en el proyecto de muchos alumnos no está la inclusión laboral como dato siempre visible. También se plantea una diferencia importante con los alumnos de Psicología, donde la inclusión laboral es una fuente de preocupación, dado que sus trabajos actuales no coinciden con su carrera y algunos casos de Sociología. No ha podido verificarse por la población entrevistada qué ocurre con los alumnos de Profesorado de Enseñanza Inicial (eran solamente de primer año y dicha salida no configura aún un proyecto).

En la representación de los alumnos de Abogacía como de Contador sus carreras no se asocian con la vocación, al menos con la significación que han construido de ésta. En cambio, se halla totalmente articulada en las representaciones de los alumnos de Medicina. En la carrera de Abogacía se ha hallado que los estudiantes suelen tener una imagen de la profesión estereotipada y coincidente con el imaginario social, de la cual no logran desprenderse aún a esta altura de su carrera. Los alumnos de Ciencias Económicas han logrado construir a lo largo de su carrera, una representación del mundo laboral más acorde a las características que asume en la realidad. En el caso de Medicina se ha hallado en los estudiantes la preocupación por lograr construir el “ser del médico” en una sociedad donde la identidad de estos profesionales suele verse conmovida.

#### **ALGUNAS LINEAS DE ACCION POSIBLES.**

Si bien en los diferentes grupos existen algunas coincidencias respecto de la vinculación o no entre las representaciones del trabajo, de la profesión y de la vocación, no siempre configuran una identidad, dado que las significaciones que estos términos asumen no son iguales en todos ellos. En Ciencias Económicas sería deseable desmontar la idea de que la vocación “es para otros profesionales”; ello demandaría replantear el significado de la palabra vocación. En Abogacía la imagen social de la profesión adopta una pregnancia tal que oculta otras dimensiones y aristas del rol social del Abogado. En Medicina cobra importancia la reflexión sobre el “ser del médico”, sobre la identidad profesional, surgiendo el interrogante acerca de cómo lograr aunar en una ética la eficacia técnica y la consideración del sufrimiento humano.

En Psicología, la generación de dispositivos de articulación entre el mundo del estudio y del trabajo es una necesidad que se plantea por las particularidades que adopta la inserción profesional de estos egresados. En Filosofía se plantea modificar la representación de una vocación que no hallaría lugar en el mundo laboral y en Profesorado de Enseñanza Inicial poder trabajar sobre ciertos procesos de idealización de la carrera que se oponen a una imagen social que los identifica con una posición tan infantil como los sujetos con los cuales practican.

Vocación, carrera, identidad profesional, trabajo, proyecto, futuro son términos que en los distintos grupos han ido cobrando distintas significaciones y estableciendo diferentes relaciones y tensiones entre sí. Estas relaciones orientan acerca de posibles líneas de acción, de fortalecimiento de dispositivos existentes o creación de otros, para propiciar la construcción de proyectos vocacionales y ocupacionales más sustentables.

### **Bibliografía:**

- Aisenson, D. y otros, 1999, *Representaciones sociales de los jóvenes sobre estudio y trabajo*, Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Aisenson, G. y otros, 2007, *Aportes al estudio de las representaciones sociales del trabajo y del estudio en jóvenes de distintos niveles de escolaridad media*. Anuario de Investigaciones. Volumen XVI. Buenos Aires: Facultad de Psicología. UBA.
- Baudrillard, J., *Crítica de la economía política del signo*, Madrid, Siglo XXI
- Bauman, Zygmunt. (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Buenos Aires: Gedisa.
- Bauman, Zygmunt. (2009) *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z., 2009, "Espacio/ tiempo" y "Trabajo", *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bohoslavsky, R. (1971): *Orientación Vocacional. La Estrategia Clínica*. Buenos Aires. Edit. Galerna.
- Carton, M., 1985, *La educación y el mundo del trabajo*, Francia, UNESCO
- Casasnovas, A. A., Pérez Ferretti, L., Ré, N., y otros, 1997, *Tiempos Extraños. La construcción de la subjetividad en la adolescencia, hoy*. Buenos Aires .
- Ferrari, L. (1998). *La Vocación, Interrogantes desde el Psicoanálisis. En: Orientación Vocacional, Espacio de Reflexión, Confrontación y Creación. Roca Viva Editorial. Buenos Aires.*
- Filmus, D., 2000, "Lo que el mercado de trabajo no da, la escuela media no presta", *Máscaras* (Año 1, volumen 3), Buenos Aires, Prometeo 8
- Guichard, J., 1995, *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes*, Barcelona, Laertes
- Ibáñez, Jesús (1979). *Más allá de la sociología*. Madrid: Siglo XXI.
- Jodelet, C., 1984, La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós
- Jodelet, D., 2003, Conferencia dictada en las Primeras jornadas sobre representaciones sociales, Buenos Aires, CBC- UBA

- Kornblit, A. L., 1995, Representaciones sociales y valores de los jóvenes argentinos en relación con el trabajo, *Estudios del trabajo* (volumen 8), Buenos Aires, ASET
- Ibañez, J. *Como se realiza una Investigación mediante Grupos de Discusión*. Alianza. Madrid.
- Messing, C. (2007). Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Buenos Aires: Noveduc. (Cap. 1)
- Moscovici, S., 1961, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul
- Tedesco, J. C., 2000, *Educación en la sociedad del conocimiento*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica
- Tiramonti, G., Suasnabar C. y Seoane, V. (1999). Políticas de modernización universitaria y cambio institucional. *Serie Estudios e Investigaciones*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, (38), 99-110
- Tiramonti, G., Montes, N.(2008) *La escuela media en debate*. Buenos Aires: Manantial /FLACSO.
- Young, R. A., Valach, L. & Collin, A. (1996) *A contextual approach to career*. In D, Brown, L. Brooks & Associates, *Career choice and development* (3<sup>er</sup> ed. Ed. Pp. 477-512. San Francisco: Jossey -Bass